

COMEDIA

INTITULADA

AFFECTOS VENCEN FINEZAS

De Don Pedro de Peralta y Barnuevo

(Continuación)

PERSONAS

ORONDATES, Príncipe de Escitia	Rosana, Reina
LISÍMACO, Príncipe griego	Cleone, Dama
PERDICAS, Príncipe griego	Olimpia, Dama
ALCETAS, hermano de Perdicas	Alcione, Zagala
ESTATIRA, Reina	Una sacerdotisa
PARISÁTIDE, hermana de Estatira	Dos zagales
ARASO, gracioso	Dos zagalas

Tres Soldados. Coro de Música

«Jorge JORNADA III verso»

(MUTACIÓN DE GALERÍA)

(SALEN ROSANA Y OLIMPIA)

ROSANA

¡No más, no más, Olimpia,
pretendas persuadir
un despechado afecto,
* que ya, más que pasión, es frenesí! 2615
Rabio en furiosos celos,
* y al sentirme morir,
del aspid que me mata
yo misma halago la ponzoña vil.
¡Mal haya, Amor, tu fuego, 2620
pues se ha hecho contra mí,
rayo la flecha de oro,
dogal funesto el arco de marfil!
Vive Estatira (¡ay triste!)

- y su amante (¡ay de mí!) 2625
 más que nunca encendido;
 librarla intenta con sangrienta lid.
 Ya que esperar no tengo,
 ya no hay que discurrir,
 pues mi ilustre enemiga 2630
 hace su vida anuncio de mi fin.
 ¿De qué sirvió la infamia
 con que mi honor teñí,
 si con su falsa muerte
 me quedo delincuente e infeliz? 2635
 ¿No la tiene Perdicas
 por prisionera?
 ROSANA Sí;
 mas prisionera que hace
 seguir atado al carro el adalid.
 OLIMPIA Pues conspirar sagaces 2640
 a que venza feliz
 Perdicas.
 ROSANA No es posible; (Tocan clarín)
 que es invencible al ruego y al ardid.
 Mas ¿qué es lo que del bélico, sonante,
 claro metal el eco nos avisa? 2645
Sale PERDICAS Un nuevo embajador en este instante
 llega, Señora, y ya el Palacio pisa.
 Mas ya entra aquí, con pompa tan brillante
 que su esplendor con las estrellas frisa.
 ROSANA "Pues asistidme aquí, porque presente 2650
 vuestro consejo sea mi expediente.
 ¡Qué aire! ¡Qué majestad! (Clarín)
 OLIMPIA ¡Rara grandeza!
- (*Sale Orondates y acompañamiento al son
 de clarines*)
- ORONDATES Vuestras plantas me dad,
 o gran Señora.
 ROSANA * Alzad; pero ¿qué veo? ¿qué extrañeza! (Aparte)
 PERDICAS ¡Nunca llegué a inmutarme más que ahora! 2655
 ORONDATES * Mi vista ha conturbado su entereza.
 ROSANA * ¿Orondates, el cruel, que el alma adora,
 es el Embajador? El alma duda,
 si albricias pida o se suspenda muda.
 ORONDATES Grande, excelsa Rosana, aunque mi vista 2660
 tal novedad os cause, no os admire
 que de mí mismo, Embajador asista

- * a mis aliados y a su ardor conspire.
Y pues no puede seros imprevista
la justa empresa a que mi empeño aspire, 2665
sólo en vuestro dictamen hoy se encierra
la elección de la paz o de la guerra.
Prisioneras tenéis en vuestros muros,
las que el Asia y el mundo dominaron,
a las deidades que en inciensos puros 2670
Efestión y Alejandro idolatraron.
Dadlas la libertad, no más oscuros
los intentos hagáis que os infamaron.
Ved que Jove, en los rayos que fulmina,
desquita la paciencia en la ruina. 2675
Y porque, en altivos pechos,
es inútil la amenaza,
que más que horroriza, alienta;
* más que persuade, agravia.
No os diré de nuestro campo 2680
las numerosas escuadras
que terribles hacen ya
* temblar el Asia del Asia;
no que auxilian tan sublime,
tan justa, gloriosa causa, 2685
de Ptolomeo y Crátero
la poderosa alianza
de Lisímaco y Demetrio
las vencedoras espadas,
con la flor de las mejores 2690
provincias que el orbe esmaltan;
y del valeroso, heroico
Atajerjes, a quien llama,
más que la acción del Imperio
usurpado a su Real Casa, 2695
la venganza y libertad
de las ilustres hermanas.
Porque, ofendida la sangre
que altos espíritus guarda,
aun sin latir en las venas, 2700
en el corazón se inflama.
Perdonad de Babilonia
las gloriosas murallas,
* no al mar las lleve en fragmentos
el Eufrates que las baña 2705
Perdonad vuestros estragos,
pues.....
Grande Orondates, basta;

- que esto es querer con vos mismo
poner mal a quien os ama. 2710
- PERDICAS Y es a fuerza de sufrir
hacer paciencia la saña,
que donde hay en los empeños
heroicidad que combata,
el peligro es atractivo, 2715
es aliento la amenaza.
Para la guerra, Orondates,
ni fuerzas, ni auxilios faltan;
y antes que poder alguno
logre llevar de mis aras 2720
las imágenes hermosas
de las princesas sagradas,
(que no prisioneras, dueños
a más imperios dilatan
su poder) haré.....
- ORONDATES A no estar 2725
vuestra vida resguardada
del común salvo conducto
que hoy nuestros fueros iguala,
no hubiera esperado veros,
sin que se identificara
contra vuestro loco intento (Levántanse) 2730
el encuentro y la venganza.
- PERDICAS En cualquier parte este acero....
ORONDATES Conoce lo que éste alcanza....
ROSANA ¿Cómo, Príncipes? ¿Qué es esto 2735
Vuestro empeño no repara
que en mi presencia.... mas, idos,
idos, Perdicas, que extraña
mi autoridad vuestro arrojo;
y otra mayor importancia 2740
pide que me dejéis sola;
que así conviene tratarla
con el Príncipe de Escitia.
- PERDICAS Fuerza es, o excelsa Rosana,
obedeceros; y a vos, 2745
Príncipe, allá en la campaña,
que se previene, este acero
os dirá lo que aquí calla. (Vase)
- ORONDATES Id, Perdicas, que ya vos
sabéis el lenguaje en que habla
el mío.
- ROSANA Basta, Orondates, 2750
basta ya de Marte, basta

- de iras, suceda Cupido
con más venturosas armas.
¡O, cuánto aun dentro del pecho
llega a sonrosarse el alma! 2755
¿Posible es que a una tibieza
no contraste una constancia?
¿Que ya las indiferencias
a hostilidades se pasan,
y así vuestro amor prefiere 2760
a una fineza, una ingrata?
Mucho os cuesta el que merezcan
despreciarse vuestras ansias.
- ORONDATES Aunque tan justo es mi enojo, (*Aparte*)
no es tiempo ahora de acusarla 2765
sus intentos, ni de darla
ocasión a que, aunque en vano,
su pasión me satisfaga.
Vuestra Majestad ya sabe
cuanto vive preocupada 2770
mi alma de quien, sin horribles
violencias, se la avasalla;
y nunca está bien mi honor,
ni mi afecto sin librarla.
Y, pues lo que fué destino 2775
vuestros favores no agravia,
no hagáis que en lo que ahora es deuda,
oscurezca amor y fama.
Y así, o dad la libertad
a las princesas, o extraña
una guerra, no os parezca
que en vuestro arbitrio se halla,
y a cuyas furias vos misma
sois quien encendéis las hachas.
- ROSANA Está bien, cruel Orondates; 2785
pues los afectos no bastan,
Marte tomará esta vez
de mis agravios la causa;
y mirad bien, no os quedéis
sin Estatira y Rosana. (*Vase*) 2790
- ORONDATES Anda, tirana, que en breve
pagará tu pertinacia
su error. ¡O, qué mal discurre
quien para agradar agravia! (*Vase*)

(*Mutación de palacio. Salen Estatira
y Parisatide*)

- ESTATIRA. Ya aun el consuelo que hallaba, 2795
hermana, más me atormenta,
pues, si antes morir pensaba,
hoy ni el esperar me alienta,
ni el mismo penar me acaba.
- De Perdicas me es horrible 2800
el amor en la cadena
que arrastramos invisible;
¡mira qué verá la pena,
donde el halago es terrible!
- Encontré mi dueño en vano,
pues le perdí, ¡qué desdicha
es la mía, hado tirano,
pues hasta la misma dicha
te costea lo inhumano?
- PARISATIDE Las mismas ansias desvelan 2810
mi pecho; pero, pues vienen
los que librarnos anhelan
con las tropas que ya tienen,
no poco el alma consuelan.
- Mas porque aquí no nos vean 2815
Perdicas y Alcetas, vamos
donde nuestros males sean
el pretexto con que huyamos
la vista que ellos desean. (*Suenan clarines*)
- PERDICAS Pero ya el bélico acento 2820
por todas partes resuena.
¡Al arma, al arma!
- Voces dentro
ESTATIRA Hasta el viento,
que todo de horror se llena,
vuela cruel, sopla sangriento.
- PERDICAS dentro Macedones valerosos, 2825
¡al campo, al campo, que os guía
Perdicas!
- PARISATIDE ¡Cielos piadosos,
logre nuestra suerte un día
dados menos rigurosos! (*Vase*)
- ESTATIRA La infame, obscura malicia 2830
castigad de este atrevido;
dadnos tan feliz noticia,
y una vez se vea unido
el suceso a la justicia. (*Vase*)

(*Mutuación de cuartelee. Sale Araso,
y tocan clarines.*)

ARASO	Fuera digo, ni aun el viento se interponga a mi carrera; nadie huyó con más aliento; ve aquí, si esto a correr fuera, ya era mío el vencimiento.	2835
	* ¡Ay, qué de flechas me arrojan! ¿Dónde huiré que por valiente no me maten o me cojan, cuando en mí no hay para un diente, si en mi carne la olla mojan? ¡Qué estrago! ¡Qué confusión! ¿Qué hay quien guste de pelear? ¡Qué fiesta! ¡Qué colación! No hay plata con que pagar en tal caso un buen talón. Pero es infamia el huir; ¡ha, cobardes, allá voy! ¿quién me podrá resistir? ¡Ha, villanote!	2840
<i>Sale un soldado.</i> ARASO.	¡Aquí estoy, que ya yo me iba a rendir!	
SOLDADO ARASO	¡No hay cuartel! ¡muere, bribón! ¿Ahora había yo de estar por morirme? En tal función por lo que puede tronar me muero yo a prevención.	2855
SOLDADO ARASO	¿Se burla? Le he de sacar el alma; en vano lo evita. Eso me puede costar la vida; saque poquita, que me puedo desmayar.	2860
	(<i>Sale Lisímaco y soldados</i>)	
LISÍMACO	* De la dudosa victoria perplejo el suceso tarda, y aun tiene igual todavía Marte la fatal balanza.	2865
SOLDADO	Este es Lisímaco (¡ay, cielos!), que por esta parte carga a huir, porque a su vista	2870
ARASO	* no hay de defensa esperanza. (Vase) ¡Ha, bribón! ¡ahora huyes? ¡Vive san, que es cosa rara el miedo que me tenía	2875
LISÍMACO	Tracios guerreros, por quienes	

	tanta cosecha de palmas dió la Fortuna a Alejandro, seguid a continuarlas, donde vuestros compañeros peligran si no desmayan. La prisión de vuestra reina. de vuestro grande monarca la muerte, en vosotros fían la libertad y venganza.		2880
ARASO	Allá de el rayo que a mí en polvorosa me aguardan y, huyendo las ocasiones, dicen que un hombre se salva.	(Vase)	2890
LISÍMACO	Los tracios y los egipcios ponen ya en derrota el ala diestra de los enemigos; y, por la siniestra, cargan con tal esfuerzo las tropas de persianos ordenadas que, ya muerto allí Ncarco, sus gentes desanimadas, a hondear comienzan, y ya sólo en la fuga se salvan. De hilera en hilera corre la muerte por las escuadras, y en cadáveres y en sangre, las riberas inundadas, tiene otro río el Eufrates, «Babilonia otras montañas» Pero el heroico Orondates, que hoy ha mandado las armas, después de haber con su ejemplo infulido las hazañas, penetrando humano rayo por cualquier parte que pasa, ha hecho poner en desorden el cuerpo de la batalla. Mas, lanzándose a Perdicas, cual águila que se cala a la presa, sus amigos, que prontos siempre le guardan, le cubren de tal manera que, de lado y por la espalda, acometiendo a Orondates, gran peligro le amenaza; a socorrerlo veloz co a su lado mi espada.	(Clarín)	2895
			2900
		(Clarín)	2905
			2920

(*Vanse metiendo mano, suenan clarines y salen
Perdicas, Alcetas y soldados, combatiendo
contra Orondates, solo*).

PERDICAS	No es mortal; sin duda Marte en su forma se disfraza.	2925
ORONDATES	¿Es éste, es éste, Perdicas, el modo con que te inflama el amor? Sal de esta tropa, que a tu acero le arrebató la victoria; que a Alejandro así la gloria le agravias, pues no le sucede el cetro quien el brazo no le iguala.	2930
<i>Sale LISÍMACO</i> ORONDATES	Lisímaco está a tu lado. Ya aunque tantos nos asaltan, vuestro acero basta solo contra mil.	2935
LISÍMACO	¡Rara pujanza! Imposible es el rendirle. Esta es ahora una gallarda ocasión, o bravo Alcetas, de consagrar en las aras de Parisatide el triunfo de vuestro rival.	2940
PERDICAS	Ya no halla otro recurso mi furia que ceder; que así se salva el resto de la fortuna, * perdida ya la batalla.	2945

(*Entranse retirando, y sale Araso al son
de clarines*)

Voces ARASO	* ¡Victoria por Orondates! Por mí también, pues que tanta parte tengo yo como él en las victorias que gana; que en la servil compañía que con él tengo asentada, si yo no costeara el miedo, nada su valor ganara, pues no hay batalla que siempre no cargue yo a mis espaldas. ¡Hay desdicha como estar sirviendo un hombre a quien se anda deshaciendo siempre en tuertos	2950 2955 2960
----------------	---	----------------------

- de princesas encantadas,
y peleando cada día
por quítame allá estas damas? 2965
A Veronice y Cleone,
que compungidas en casa
quedaron rezando a Apolo
por el suceso, en volandas
a darles esta noticia
corro, gaceta animada, 2970
* y ya que han de sentir ellas,
mejor es que un hombre lo haga;
y, mientras yo las albricias,
ganen otros cuchilladas.
Aunque de todo el combate 2975
sé yo lo mismo que nada,
cuantos desde lejos son
charlatanes de batallas,
que de memoria pelean
* y de paporreta matan. (Vase) 2980
- (Mutación de galería. Salen Rosana y Olimpia)
- ROSANA
- * Ya la gente, que desde la muralla
veía el combate, ha visto derrotarse
nuestro campo y, perdida la batalla,
a la ciudad en fuga retirarse. 2985
Y ya hasta sus mismas puertas
siguen su alcance, y osados
pretenden entrar mezclados
los contrarios; pues abiertas,
fuerza es que sus rastrillos suspendidos
admitan vencedores y vencidos. 2990
Esto es ya lo que más me sobresalta,
esto es lo que me aflige sin remedio,
pues si Orondates la ciudad asalta,
de invadirla a tomarla no habrá medio;
que cuando su soberano 2995
valor un empeño emprende,
la misma victoria aprende
a ser feliz de su mano;
pues para él en el caso más adverso
la Fortuna no es suerte sino esfuerzo. 3000
* ¿Qué implicación de afectos y recelos
es ésta que padezco suerte injusta,
pues en contraria lid de amor y celos,
me agrada aquello mismo que me asusta?
Que al combatir el que adoro, 3005

- * de otra perfección amante,
deseo verle triunfante
cuando es el triunfo el que lloro.
Y en tanta ceguedad inadvertida,
amo en él aun lo es contra mi vida. 3019
- OLIMPIA * ¿Es posible, señora, que persiste
en adorar tu afecto tan constante
a quien con pecho ingrato se resiste,
escollo pertinaz, duro diamante,
cuando solas tus bellezas, 3015
sin el imperio que añades,
aun de las sacras deidades
encendieran las finezas?
¿No ha sido siempre sola tu hermosura
a quien Cupido el vasallaje jura? 3020
¿No ha sido el orbe precio de tus glorias,
en un triunfo no es tan de triunfos llenas,
pues sujetar lograron tus victorias
al vencedor el orbe a tus cadenas?
Pues ¿por qué con tal despecho 3025
desairas tantos blasones?
ROSANA ¡Ay Olimpia, mis pasiones
nada advierten, nada ha hecho
mi hermosura por mí, si a mis harpones
este triunfo no dan mis perfecciones! 3030
- Sale* ALCETAS Señora, al retirarse nuestra gente,
del calor del triunfo arrebatado,
con valeroso, incauto empeño ardiente
los persiguió Oróndates arriesgado;
y cuando de su victoria 3035
juzgó lograr por despojo
la plaza, el marcial arrojó
volvió en ruina su gloria,
pues furioso avanzándose primero,
quedó, infeliz, de guerra prisionero. 3040
- ROSANA ¿Qué me decís?
ALCETAS Y ya a vuestra presencia
le traen, porque sola su persona
vale con mejorada equivalencia
cuanto el campo enemigo aun hoy blazona,
pues con su vida.....
- ROSANA ¡Calla! 3045
que cuando mi dicha veo
en su desgracia, el deseo
al contento apenas halla,
y sólo por rendirlo a mis caricias
pido al amor de tal suceso albricias; 3050

- * que, para ver al que amo desdichado,
el gozo de tenerle aun no es aliento
sin que a mi presencia venga,
* *haced con cuidado atento* 3055
que el mejor apartamiento
de Palacio se le tenga,
* para que del adorno la nobleza,
confunda la prisión en la grandeza.
Menos la libertad, nada eche menos,
y como a un Alejandro se le asista. 3060
- ALCETAS
De generosidades es tan llenos
modos de una atención tan nunca vista,
dejándome a mí el honor
de obedecer. (Vase)
- ROSANA
¡O Fortuna!
si eres deidad, en ninguna 3065
ocasión podrás mejor
ostentar tu poder a un infelice,
* haciendo de una amante una felice. (Vase)
- (Mutación de jardín que se oscurece. Sale Lisímaco
recatándose.)
- LISÍMACO
Sagrada noche, ¡qué bien,
a favor del manto obscuro 3070
de tus tinieblas, conduces
mis amantes infortunios!
Siendo en tu funesto imperio, 3075
para dirigirme oculto
una estrella cada sombra,
cada silencio un influjo.
Del valeroso Orondates,
vuelto en prisión el triunfo
ya no quedará en tal lance
a la esperanza recurso, 3080
si el valor no se formara
de la desgracia el impulso.
Pero entretanto que logro
* su desagravio, y que juntos 3085
los aliados su recobro
y mi victoria apresuro,
fuerza es que Cupido a Marte,
en alternados estudios,
pues le inspira los incendios,
le suceda los asuntos. 3090
Auxiliado de una guarda,
habiendo subido el muro

- de Babilonia, he llegado,
sin ser sentido de alguno,
del Palacio de Perdicas
a los términos, en cuyo
jardín la hermosa, divina
Parisatide, dispuso,
con sus luces favorables,
hacer alientos mis sustos.
Con dispuesta llave abrí
la secreta puerta astuto,
y espero que salga ahora
a este sitio; mas no dudo
* que este ruido ella le forme. *(Ruido dentro)*
¡Qué poco me dificulto
lo que deseo! ¡Qué dicha!
¡O. cómo ansioso fluctúo,
y al verme ya tan felice
de mi corazón me turbo!
- Sale PARISATIDE* Esta es la hora señalada
en que estará, según juzgo,
Lisímaco en el jardín.
¡Ay amor y lo que pudo
tu ceguedad, pues es tuya
esta piedad en que incurro!
¿Ce?
- LISÍMACO
PARISATIDE
LISÍMACO
Yo soy, hermosa
diosa excelsa, en cuyo culto
aun la víctima en el ara
recela subir en humo.
Solo ahora soy, pues ánimo
a tu favor, mas tan mudo,
que no explicaré la dicha,
si el júbilo no reduzco.
- PARISATIDE
¡Ya, dueño amado, era tiempo
(cuando los hados injustos
tan crueles hoy nos oprimen)
de verte! Porque a tus puros,
nobles efectos se haga
otro favor el recurso
* de nuestra fortuna sea,
* al vencer tanto infortunio,
* de tu esperanza la mía
a un tiempo premio e influjo.
Perdicas y Alcetas hoy
a nuestro himeneo agosto
aspiran, y en su Palacio,

3095

3100

3105

3110

3115

3120

3125

3130

3135

LISÍMACO Adiós, mi dueño. ¡Qué mucho 3180
que pueda vencer si llevo
a tu deidad por anuncio! (*Vanse*)

(*Mutación de bosque. Salen Araso y Cleone llorosa*)

CLEONE Araso (¡ay de mí!) ¿qué es esto?
ya mis señoras (¡qué afán!
esperanza no tendrán 3185
de verse libres tan presto.

ARASO Pues ¿quién le metió a Orondates
de Babilonia en la toma?
Con su valor se lo coma,
que hace grandes disparates. 3190

CLEONE Pues ¿qué es lo que pudo hacer?
ARASO Huir, que aquí, en Roma y en Grecia,
es lo que el pelear se aprecia
la habilidad del correr.

CLEONE ¿Correr?
ARASO Sí; pues sin lisonja 3195

corre el agua, corre el viento,
corre el tiempo, corre un cuento
* y hay corredores de lonja.
Pero, dejando esto aparte,
Cleone mía, aquí estoy yo 3200
* que, sin que haya un sí, ni un no,
podré luego consolarte.

CLEONE ¡Ay! quite, no es cosa de ésas,
que el amor acá en Palacio
es cosa de muy despacio 3205
al estilo de princesas.

ARASO Pues aquí tengo un diamante
* que me dió Rosana. (*Muéstralo*)

CLEONE ¡A ver!
Es muy rico y puede ser
que me merezcas amante. 3210

ARASO ¡Ay! quite, que los amores
acá en Palacio han de ser
querer por solo querer
al estilo de Señores.

CLEONE * Pues ¡vaya! que, aunque me sobren, 3215
* no le he de dar ni un favor. (*Vase*)

ARASO Así quiero que mi amor
mis taimos hoy te lo cobren. (*Vase*)

(*Mutación de galería. Sale a un bastidor Rosana,
y a otro Perdicas*)

ROSANA	A casa de Perdicas, que consigo enamorado a un tiempo y enemigo.	3220
	tiene a Estatira, que se ostenta fiera, idolatrada a un tiempo y prisionera. del ruego y la amenaza prevenido al prisionero príncipe he traído para que persuada,	3225
	para que obligue a la beldad amada con el peligro de su propia vida, de que será ella misma la homicida, si inexorable al ruego,	3230
	hoy de Perdicas el amante fuego no prefiere a la llama con que su pecho a su favor se inflama; pues así mi deseo	
PERDICAS	* de Orondates se allana el himeneo. Hoy que trae Rosana	3235
	(a un mismo tiempo tímida y ufana, enemiga y amante)	
	a su Orondates, que hasta aquí constante idolatró a la diosa por quien muero, a que a un tiempo triunfante y prisionero,	3240
	consiga en fin de su rigor tirano, que premie mis incendios con su mano. Yo también por mi parte reducida la tengo, con el riesgo de la vida de Orondates, a que a él lo persuada	3245
	a la unión de Rosana deseada, porque lo que por sí cruel no hiciere, haga por el peligro del que quiere; pues sólo así mi anhelo de Estatira facilita las glorias a que aspira.	3250
ROSANA	Desde aquí veré oculta,	
	si acaso persuadirla dificulta.	
PERDICAS	Desde aquí retirado	
	veré si lo persuade su cuidado.	
ROSANA	Que si a Perdicas aun desprecia fiera,	3255
	harán mis celos que a mis manos muera.	
PERDICAS	* Que si a Rosana aun aborrece altivo, muerto dará lo que resiste vivo.	

(Sale Orondates con cadena; preso, Estatira y soldados)

ORONDATES	Hermosa Estatira excelsa, aunque en mi pecho compiten de pasiones infinitas varias infinitas lides,	3260
-----------	---	------

	dudando al veros y al verme cual la victoria consigue, no es tiempo ya de que amor corteses modos explique.	3265
ROSANA	Bien comienza, Amor, ¡albricias!	(<i>Aparte</i>)
ESTATIRA	¡Ay de mi! ¡Qué es lo que dice mi Orondates?	(<i>Aparte</i>)
ORONDATES	Ya ha llegado la hora, el momento terrible	3270
*	en que a un tiempo de mi suerte	
*	y mi vida se decide.	
PERDICAS	¡Qué bien! ¡Qué a mi intento!	(<i>Aparte</i>)
ORONDATES	Solo está en su arbitrio elegirme,	3275
*	o que de celoso muera, o que muera de infelice.	
	De guardas acompañado, que vigilantes me ciñen, me trae a veros Rosana, solo para que os intime	3280
	que os persuada que, a favor de Perdicas, (¡O qué horrible resolución!) vuestra mano haga un tirano felice;	
	donde no, cruel, vuestra muerte decreta, porque concibe, destruido el dueño, la roca de mi corazón rendirse,	3285
	como si, siendo mi muerte de la vuestra indivisible, en un cadáver pudiese la nupcial coyunda asirse.	
	Tanto no me olvidaré de mí mismo que os incline, por más que ame vuestra vida, a amar a quien, por sus viles acciones, aun más indigno de vuestra mano sublime	3290
	se hace, que por la distancia que de él hasta vos se mide.	3295
*	¡Que esto sufra!	3300
PERDICAS	¡Que esto escuche!	
ROSANA	Morirá si así persiste.	
PERDICAS	Mas por otra parte yo a que améis este infelice	
ORONDATES	a riesgo de vuestra vida	3305

- es preciso que no aspire,
puesto que hará vuestro amor,
cuando así a Rosana irrite,
muerte vuestra el mismo afecto
con que a mí me immortalice. 3310
¡O! ¡cuánto muere el que cuando
no amarle, y amarle os pide
es necesario que acabe
de desdichado o felice!
Pues....
- ESTATIRA * No prosigáis, que nunca, 3315
caro Orondates insigne,
de mil muertes bastaría
el término a disuadirme
un punto de aquel ardor
con que estoy resuelta, firme, 3320
sólo a ser vuestra, y de aquella
fiel memoria que en mí vive
de Alejandro, que la muerte,
no hará, por más que horrorice,
y de lo débil del sexo 3325
se esté haciendo lo invencible;
que quien la fineza os copia
la heroicidad no os imite.
Y, aunque cuando el cruel Perdicas
me deje veros, me obligue 3330
a que, a favor de Rosana,
os persuada lo inflexible;
(donde no intenta mataros
también, con los mismos fines,
haciendo en vos el amarme 3335
y el vivir incompatibles)
confieso que amor me inspira
(por más que amor lo resiste)
un valor, una osadía,
con que hallo por más sufrible 3340
veros (¡ay de mí!) en los brazos
de la misma Parca (¡ay triste!)
que en los de Rosana, siendo
para mí ya en tales lides,
infiel o muerto Orondates, (Llora) 3345
nombres que no se distinguen.
- ROSANA Antes morirás, ¡qué mal
mi cólera se reprime!
- ORONDATES ¡O, deidad ¡qué puedo yo
haber hecho, que se estime 3350

- digno de tan soberano
favor? Moriré felice,
y este asenso que prestáis
a una muerte tan sublime
para mí, me es hoy más dulce 3355
que cuanto grata, apacible
vuestra imagen a mis ruegos
haya hecho. Pero imposible
es a mi pecho, aun más débil
en este trance en que gime, 3360
por conservar me la llama,
ver que vuestra luz se eclipse.
Perezca yo, que el morir
sólo con mi incendio dice,
y en vos sería deidad 3365
y víctima confundirse.
- ESTATIRA No, mi bien; o vivir solo
para vos, si puedo libre,
o morir cautiva. ¡Ay, dulce,
amado dueño, recibe 3370
este abrazo, por si acaso (Abrazanse)
es el postrero, que implique
un nudo que ni aun la muerte
acertará a dividirle!
- ORONDATES ¡Qué gloria! ¡O cuánto le debo 3375
de dichas a lo infelice!
- PERDICAS Ya esto tolerar no puede
el pecho.
- ROSANA Ya esto sufrirse
* no puede. Con esta seña
- (Hace Rosana seña con el pañuelo, y llegan los
soldados y cercan a Orondates)
- tengo dispuesto que a asirle 3380
lleguen; porque no defienda
a Estatira, de mi horrible
furor, morirás sin duda.
- Sale Tenaz, antes que me quites
la vida, a mí con el alma 3385
de Orondates, sin que admires
un rigor de que tú misma
eres el fatal origen.
- ORONDATES ¡O cuánto el atroz destino
de un miserable permite! 3390
¡Ah injusta! ¡Qué mal discurre
si así piensas reducirme!
- ROSANA ¡Ah, cruel! Pero ¡qué miro,

(Repara en las cadenas que tiene Orondates)

- * que al verte así (¡ay de mí, triste!)
aun de mi orden, no sé cómo
el pecho el alma no rinde?
Perdona estos lazos, puesto
que de los míos se siguen,
siendo éstos tanto más fuertes
cuanto son menos visibles,
y que tú de ambos la causa
eres. 3395
- ESTATIRA ¡Qué has hecho? ¡Qué dices?
¿Hay afecto tan obscuro
que a acciones tales obligue?
¿Es verdugo amor? ¿Es fiera?
* ¡O, sin duda al concebirle
animó Venus monstruosas
transformaciones de tigre!
¿En qué Libia.....? 3400
- Sale más afuera*
PERDICAS * ¡Ah, cruel tirana!
* no con su defensa incites
3410
más mi despecho, que ahora
lo que importa es reducirte
de una vez, si amas la vida
de Orondates cuanto dices
a mi dictamen.
- ROSANA Y si ama
3415
a su Estatira tan firme
Orondates, no le quedan
ya para que determine
la conservación que anhela
a la muerte que le aflige
3420
más que de pocos momentos
el plazo.
- ORONDATEES El modo que eliges,
* gran Perdicás, de quitarme
la princesa y adquirírte
un premio, a que es el hallarse
3425
capaz mérito imposible,
es muy digno de tí, que era
poca gloria competirle
por vías de honor; y así
sangriento el acero esgrimes
3430
con un prisionero, un hombre
solo y atado, (plausibles
circunstancias) pero un hombre

- de quien dos veces huiste,
y quien dos veces te ha dado
la vida. 3435
- PERDICAS ¡Apenas posible (*Aparte*)
le es contenerse a mi rabia!
¡Que así el respeto me obligue
de Rosana a diferir
su efecto! Siempre increíble 3440
será a los que me conocen,
* por más que así te acredites
* que yo de un bárbaro huyese
como tus baldones dicen, 3445
cuando allá a tu misma vista
ni el persa, a quien asististe,
ni el orbe ya conquistado,
entre los hechos insignes
de Alejandro, y mis acciones
distinguieron lo invencible. 3450
* Y niego esos beneficios
de que hoy acreedor te finges;
pues no te hizo más valiente
lo que te hizo más felice;
que el honor no corre a cuenta 3455
de la fortuna en las lides.
Pero no es este lugar,
ni tiempo en que se liquiden
estas partidas, y así,
a doblarse ambos flexibles,
o romperse. 3460
ORONDATES ¡Duro lance!
donde el alma, al despedirse,
no sale de la desgracia,
aun cuando la muerte elige;
pues, quedando en lo que ama 3465
otra, es preciso que lidie
con la muerte que apetece,
la muerte a que se resiste.
Mi idolatrada Estatira,
vuestro heroico genio arbitre 3470
lo que gustare, y en mí
mi misma muerte eternice
mi amor.
- ESTATIRA Mi dulce Orondates,
vivid si os es ya posible,
vivid sin mí, muera yo; 3475
pero advertid que no os pide

(Al tiempo de acometer Perdicas a herir a Orondates, arrebatada Rosana a un soldado un dardo y se lo pone a los pechos a Estatira)

		¡Ah cruel	
		Perdicas, tente, reprime el furor, porque Estatira es muerta luego que ibres contra el pecho de Orondates ese acero!	3520
PERDICAS		¡Lance horrible!	
ORONDATE	*	Muerta es la reina, Perdicas, si al momento no la eximes y defiendes de las iras de Rosana; antes la libres, y después podrás matarme.	3525
ESTATIRA		Atraviesa el pecho, oprime, o hija cruel de cohortano, a la hija del insigne	3530
	*	Darío, y a la mujer del grande Alejandro; embiste y rompe en mi corazón	3535
		la imagen del que persigues amante y del que desprecia en tí, y en Perdicas firme	
	*	como su furor, tu afecto, pues iguales se compiten, y solo teme tus celos	3540
PERDICAS	*	por la parte que me afligen.	
		Mataréle; pero así	(Aparte todo)
		podrá Rosana más libre matar a Estatira.	
ROSANA		¿Qué hago?	3545
		Mataréla, pero horrible dará la muerte Perdicas a Orondates.	
PERDICAS		No fulmine,	
		Rosana, el dardo.	
ROSANA	*	La espada	
		temo que Perdicas vibre.	3550
PERDICAS		Antes que mis propios celos es mi amor.	
ROSANA		Por más que irrite	
	*	mi rabia el pecho, es más fuerte en mí el amor que la impide.	
PERDICAS		Como viva lo que adoro, mas que lo que espero, expire.	3555

	es tiempo de amantes lides cuando el enemigo, juntas mayores tropas, embiste la ciudad y con arietes, con máquinas invencibles que, batiendo, abran la brecha en los torreones sublimes, al fosso y la barbacana casi logran ya el venirse?	3600
ROSANA	¡Hay más tormentos, fortuna?	
PERDICAS	¡Qué de fatigas me ciñen!	
ROSANA	* ¡Ay de mí! ¡Qué les ha hecho mi amor a los imposibles que lo están queriendo mal, por más que los docilite?	3610
PERDICAS	* ¡Hay más desdichas! ¡O, cuánto llegar al fin es difícil, cuando el término se mueve al tesón del que le sigue!	3615
ROSANA	¡O, cómo es siempre mi afecto.....!	
PERDICAS	¡O, cómo mi pecho vive.....!	
ROSANA	¡Tenaz Sisifo, a quien crece la cumbre, por más que aspire!	
PERDICAS	* ¡Tántalo ardiente, a quien huye el cristal, por más que libe!	3620
ALCETAS	Pues ¡qué decís? Suspende, por más que amor os obligue, vuestro empeño, pues de Marte....	
ROSANA	«Decís bien, no se arruine del todo la vacilante fortuna nuestra; destine ella mejor ocasión en que, con tiempo más libre, desocupe Marte el campo para que Cupido lidie. Y tú, tirano, entretanto que te conduzcan permite a una prisión donde estés, porque un imperio no admites. Y tu enemiga, este nuevo término que ahora recibes ni al que defiende tu vida, ni a los que mis muros ciñen lo agradezcas si no al mismo objeto que me compites, pues cuando el tu vida anhela, dejo ya porque inflexible	3625
		3630
		3635
		3640

- escudos con escudos enlazados, 3685
logren, para ganar altos renombres,
escala de los hombres ser los hombres,
porque Orondates, porque las princesas
libres sean el fin de mis empresas.
Y tú, Araso, esta vez, ven a mi lado, 3690
como criado fiel y buen soldado.
- ARASO
* ¿Yo? de ninguna suerte.
* que nunca me ha agradado a mí la muerte;
y después de mis días me recelo
no he de vivir con gusto ni consuelo 3695
- LISÍMACO
* Locuras deja, y vamos al intento,
* porque hoy he de morir, o mi ardimiento
* ha de lograr que enlacen mis acciones
de fortuna y de amor, lauros y harpones. (Vase)
- ARASO
Dejo locuras y al intento vengo, 3700
porque hoy he de morir, o me prevengo,
para que logren enlazar mis suelas,
del susto, y del temor, plumas y espuelas.
- (Mutación de galería. Al son de clarines,
salen Rosana y Olimpia).
- ROSANA
Ya despechado Perdicas
después que el asalto fiero 3705
repelió del enemigo,
empeño aumentando a empeño,
por dar la muerte a Orondates,
el Palacio acometiendo
con lo mejor de su gente, 3710
* ha roto ya todo el cuerpo
de mis guardias que, oprimidas
del número, con esfuerzo
tanto como heroico inútil,
llegan rendidos, cediendo 3715
hasta la escalera donde,
renovando el duro encuentro,
de mis criados socorridas,
retardan algún momento
la subida. Pero ya 3720
superados del exceso,
con fatal suerte unos y otros,
retirándose o cayendo,
para asaltar los que quedan,
escalones son los muertos. 3725
En tal angustia, en tal trance

otra esperanza no encuentro
para salvar a Orondates
que Orondates; pues es cierto
que sólo es digna defensa 3730
para su vida su acero.
Mas ¡ay de mí! ¿qué pronuncio?
Pues si las armas le entrego,
librando a Estatira, hará
de su libertad mis yerros. 3735
¿Qué haré, cielos? ¡ay de mí!)
¡Qué infeliz! ¡Qué duro extremo!
Pues si no le libro, muere,
y si le libro, le pierdo.
Olimpia, al instante traigan 3740
las armas con que al guerrero
príncipe hallaron. ¡O dioses! (Vase Olimpia)
* ¡y lo que al librarle muero!

(Llega Rosana hacia donde sale Orondates)

Ingrato, cruel Orondates,
ya es éste el último riesgo 3745
de tu vida; ya las tropas
de Perdicas se han abierto
el paso hasta la escalera
del Palacio en que, sangrientos,
disputando la subida, 3750
los míos con vano arresto (Sale Olimpia y sol-
«Jorge Puccinelli Convencidos» dados con las armas).

* se retiran. Estas armas,
vuelva a esgrimirlas tu esfuerzo
que, como guardes tu vida,
más que perezca mi afecto. (Vase con Olimpia) 3755

ORONDATES

* ¡Atiende, espera, detente!
¡O amor! ¿Cómo, en tal estrecho,
si eres deidad, aún no encuentras
para transformarte medio?
Dadme al momento las armas. (Toma la
espada) 3760

Sale ROSANA

¡O cuánto que vencer tengo
si ya desde ahora el combate
ha comenzado en el pecho! (Vase con los soldados)
Ya el orden he despachado 3765
para que un destacamento
se haga luego de la gente
que ahora en mi socorro espero,

- y que se asalte la casa
de Perdicas en el tiempo
que los otros, conducidos
del fuerte, invencible genio
de Orondates, su defensa
3770
- * logren, si no el vencimiento.
De esta suerte en un ataque
conseguiré dos intentos: 3775
uno, hacerla diversiva
a Perdicas, pues es esto
lo que ha de herirle; otro, el darle
la recíproca, invadiendo
el lugar fuerte en que guarda 3780
a Estatira, de quien quiero
librarme del mismo modo
con que ha pensado, sangriento,
librarse así de Orondates. (*Suena clarín*)
Mas ya el Adonis guerrero 3785
de Palacio ha repelido
con valeroso denuedo
las esquadras de Perdicas,
formando heroico su aliento
en los que triunfante pisa 3790
de cada paso un trofeo.
Pero ¡ay de mí! Que en su triunfo
toda mi ruina contemplo,
pues Estatira
Sale un soldado Señora, 3795
fatigado del cruento,
dilatado choque, y ya
los más de los suyos muertos,
hubiera el grande Orondates
peligrado, y la victoria
3800
mudado en fatal suceso
si, entrando ya en la ciudad
por trato de los de dentro,
los sitiadores logrando
del civil combate interno
3805
la ocasión, no le llegarán
a auxiliar; con cuyo aliento
no sólo venció a Perdicas,
a quien ha hecho prisionero,
sino que pasó a librar
3810
a Estatira y, deshaciendo
de su Palacio a las puertas,
los dos partidos opuestos

- de los que allí la guardaban
por Perdicas, y de aquellos
que por vos la acometían, 3815
con generoso ardimiento
la ha recobrado y camina,
de dichas y glorias lleno,
como ya de Babilonia
triunfante, absoluto dueño, 3820
de otros príncipes seguido
a desposarse en el templo,
pagando a Marte las palmas
con lo que tributa a Venus;
entra acompañado.....
- ROSANA ; Calla! 3825
- no prosigas, que el despecho
(dándome yo antes la muerte)
hará en tan fatal extremo
que no se ajusten sus triunfos
por mano de mis tormentos. (Vanse) 3830

(Mutación de templo. Cantan los versos siguientes, y salen Orondates, Estatira, Lisímaco, Parisatide, Cleone, Araso y demás acompañamiento).

Música

- A las glorias que alegre celebra
la Corte de Asiria, la patria de Belo,
venid y exaltad en festivos aplausos
los triunfos más altos de Marte y de Venus.
Y en músicos cánticos, célebres ecos, 3835
resuenen esféricos, cóncavos huecos,
las voces veloces que inflamen y aclamen
al tálamo augusto con júbilo eterno,
volando las teas, las flechas ardiendo,
al dios del amor, la deidad de himeneo. 3840
- ORONDATES Altos príncipes gloriosos,
nobles héroes guerreros,
venid, y el feliz triunfo
ante el númen celebremos
de Jove.

(Sale Rosana y Olímpia).

ROSANA

- No celebréis, 3845
antes que infeliz muriendo,
libre a mi vida de ser
testigo de mi desprecio.

Antes que despojo al triunfo
sea sacrificio al templo. 3850

(*Salen Perdicas, Alcetas y todos*).

PERDICAS

No prosigáis los triunfantes
himnos antes que, en funesto
holocausto, me eximáis
* de ver mi afrenta y mis celos.
Logre así en el templo mismo
3855 ser víctima y no trofeo.

RÓSANA

Triunfad y ofreced al ara
las sacrílegos inciensos
y, destruyendo la patria,
dedicad el culto a Belo,
3860 confundiendo en impío voto
el estrago con el ruego.

Y tú, inhumano, cruel,
ingrato, goza el efecto
de tu triunfo, de Estatira
3865 en el deseado himeneo.

Pero acuérdate, tirano,
que a la mía prefiriendo
tu vida, aún esta victoria
* la estás a mi amor debiendo,
3870 y que fina quise más
el verte ajeno que muerto.

ORONDATE

Grande Rosana, no ignoras
que, preocupado mi pecho
de Estatira, nunca pude
3875 consagrar mi fe a otro dueño;

* que a tu mismo amor han sido
tus designios siempre opuestos,
pasándose a las acciones
la violencia del incendio.
3880

En darme la libertad
y la vida a un mismo tiempo
confieso reconocido
tu atenta fineza; pero
3885 afectos vencen finezas,
y una fe muchos empeños.

Y ahora bien puede una vida
pagarse con un imperio.
Este, que contra tus armas
he conquistado, te dejo,
3890 pues sólo a la posesión

		de Estatira mis incendios han aspirado; y de Escitia la alta corona que espero triumfante siempre, no envidia el laurel del universo.	3895
ESTATIRA		Divina, hermosa Estatira vive, y en tu solio excelso, con mi mano admite humildes en un triunfo dos imperios.	3900
PARISATIDE		Felice yo, pues que logro coronarme de tu afecto. Esta es mi mano, Orondates. Y a tí, Lisímaco, debo yo a la mía.	
LISÍMACO	*	¡Qué glorioso! Si tanta dicha poseo, Parisatide divina, anuda este lazo estrecho en que, a pesar de la unión, queda distante lo inmenso.	3905
RÓSANA		Pues el árbitro y la gloria es Perdicas de mi imperio, sus servicios con mi mano solamente recompenso, agradeciendo a Orondates a un tiempo la paz y el cetro que hoy debo a su regia, angusta generosidad.	3910
PERDICAS		¡Qué veo! Dichosa suerte, si a tanta belleza y gloria me elevo. Ya están, hermosa Rosana, de este culto en los inciensos la deidad contigo ociosa, superfluo conmigo el templo.	3915
ALCETAS	*	Y a mí, pues es imposible lo que aspiró mi deseo, me baste el gozo de ser uno de los herederos de Alejandro, divididos entre nosotros sus reinos.	3920
ARASO	*	Sa Olimpia, mi sa Cleone fué mi primer quebradero; y así, carne de mis carnes, encájame aquí esos huesos.	3925
ORÓNDATES		Pues al númen consagrado	3930

* por víctima nuestros fuegos,
en tanta gloria armonioso
repita el coro diciendo.....

Música

A las glorias que alegre celebra
la Corte de Asiria, la patria de Belo, 3940
venid y exaltad, en festivos aplausos
los triunfos más altos de Marte y de Venus.
Y en músicos cánticos célebres ecos,
resuenen esféricos, cóncavos huecos,
las voces veloces que inflamen y aclamen... 3945
al tálamo augusto con júbilo eterno,
volando las teas, las flechas ardiendo,
al dios del amor, la deidad de himeneo.

FIN DE LA COMEDIA

Biblioteca de Letras
«Jorge Puccinelli Converso»